

La construcción del discurso electoral

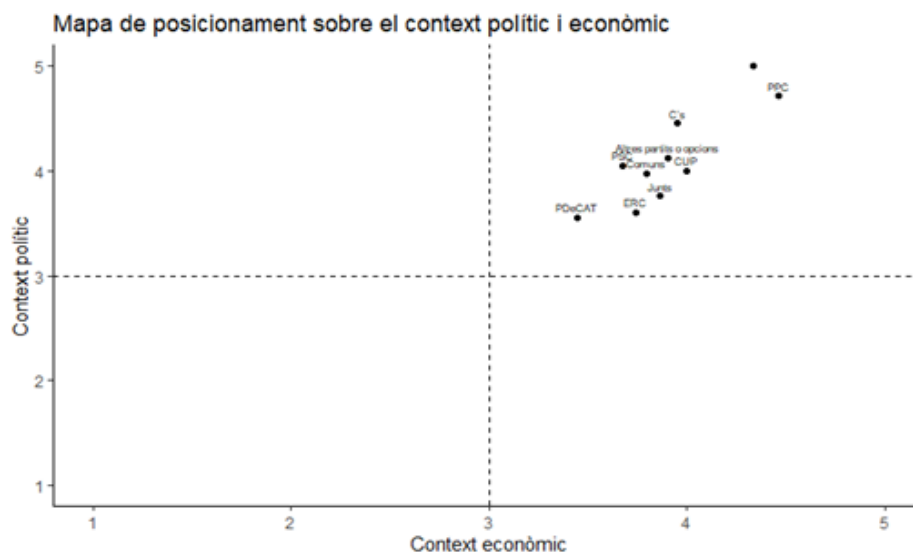
El estado de la opinión pública en Cataluña

Todos los datos que se exponen a continuación, tienen su origen en la “Enquesta sobre context polític a Catalunya.2020”¹ y el “Baròmetre d’opinió pública. 3a onada 2020”², del Centre d’Estudis d’Opinió.

Para definir el estado de la opinión pública, lo primero que se analiza es la percepción de l@s ciudadan@s sobre el contexto político y económico actual. Estas dos variables permiten introducir elementos clave:

- La percepción del contexto económico no deja de ser una opinión, que seguramente se basa en otras variables, como la situación laboral, el nivel de ingresos o la percepción de disfrutar de un cierto nivel de bienestar material, etc. Esto es clave, porque permite incorporar en la agenda o en el debate político, políticas socioeconómicas: si la situación económica es mala, hay que reactivar la economía y esto puede hacerse con políticas de “izquierdas” (sociales) o de “derechas” (liberales).
- La percepción del contexto político, también es una opinión que resume la percepción sobre los problemas políticos. No es descabellado pensar que, para el contexto catalán, aquí se pueden encontrar opiniones como la relación Cataluña-España, pero también otras como la monarquía, el diálogo entre formaciones o la confianza en las instituciones.

En este sentido, el siguiente gráfico muestra la distribución de las percepciones sobre el contexto político y económico, agrupando los individuos según su intención de voto. Ambas variables se miden en escalas del 1 (muy buena) al 5 (muy mala).



¹ *Enquesta sobre context polític a Catalunya. 2020*. Centre d’Estudis d’Opinió (CEO). Fecha de consulta: 10/1/2021. Disponible en: <https://ceo.gencat.cat/ca/barometre/detall/index.html?id=7848>

² *Baròmetre d’opinió pública. 3a onada 2020*. Centre d’Estudis d’Opinió (CEO). Fecha de consulta: 10/1/2021. Disponible en: <https://ceo.gencat.cat/ca/barometre/detall/index.html?id=7808>

Al estar todas las fuerzas políticas agrupadas en el mismo cuadrante (situación muy mala), se muestra, a continuación, la ampliación de dicho cuadrante.



Esta ampliación es interesante ya que se puede ver con claridad la distribución de las percepciones de los ciudadanos, según su intención de voto. Es decir, el votante medio de la CUP, valora el contexto político y económico como malo (4 en ambas escalas).

Más allá de la evidente relación entre ambas variables, es interesante destacar que es posible que exista una relación entre la percepción del contexto y el hecho que el partido al que se vota esté en el Gobierno: los votantes de los partidos en el Govern de la Generalitat, son los que mejor perciben la situación política; y los votantes de los partidos opuestos a este Govern, los más alejados a sus políticas, son los que peor valoran la situación.

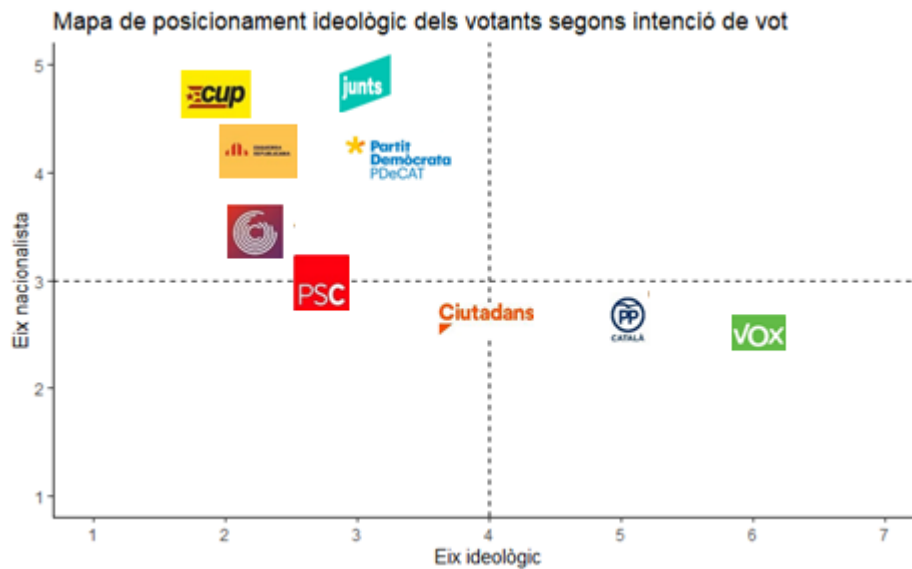
También se ha analizado la posición media de los ciudadanos en función de la intención de voto, en relación al clásico doble eje de posicionamiento ideológico y nacionalista. Así, en el gráfico que se muestra a continuación, se muestra la (auto)ubicación media de los votantes de cada partido, usando la siguiente escala:

- Eje ideológico (X), de 1 (extrema izquierda) a 7 (extrema derecha); siendo 4 el centro.
- Eje nacionalista (Y), de 1 (solo me siento español) a 5 (solo me siento catalán); siendo 3 el centro (me siento tan catalán como español).

No obstante, a nuestro entender, este gráfico presenta un problema. Las variables usadas provocan que, por lo general, la gente tienda a no “extremar/polarizar” su posición (quizás por vergüenza) o no revelar su auténtica opinión.

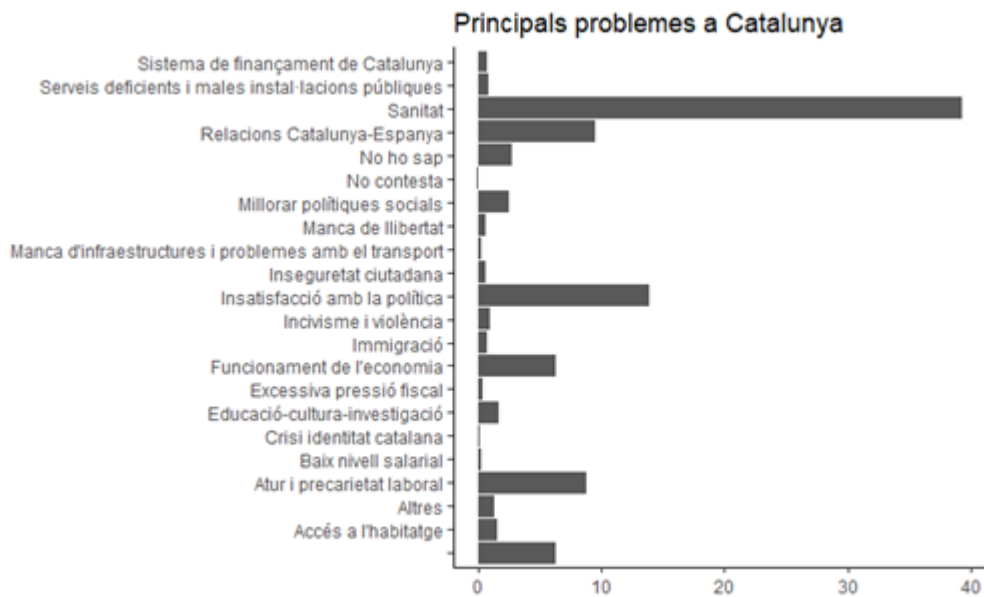
Además, hay que tener en cuenta, que una cosa es la opinión de las personas entrevistadas sobre su “auto-ubicación” y otra muy diferente es cuál es su auténtica ideología (por desconocimiento, por ejemplo). Y otra es la ubicación de los partidos y de sus políticas o discursos.

A partir de esta última consideración, se incluye un gráfico en el cual ubicamos a los partidos según nuestra percepción, que creemos que representa mejor los ideales de los partidos.

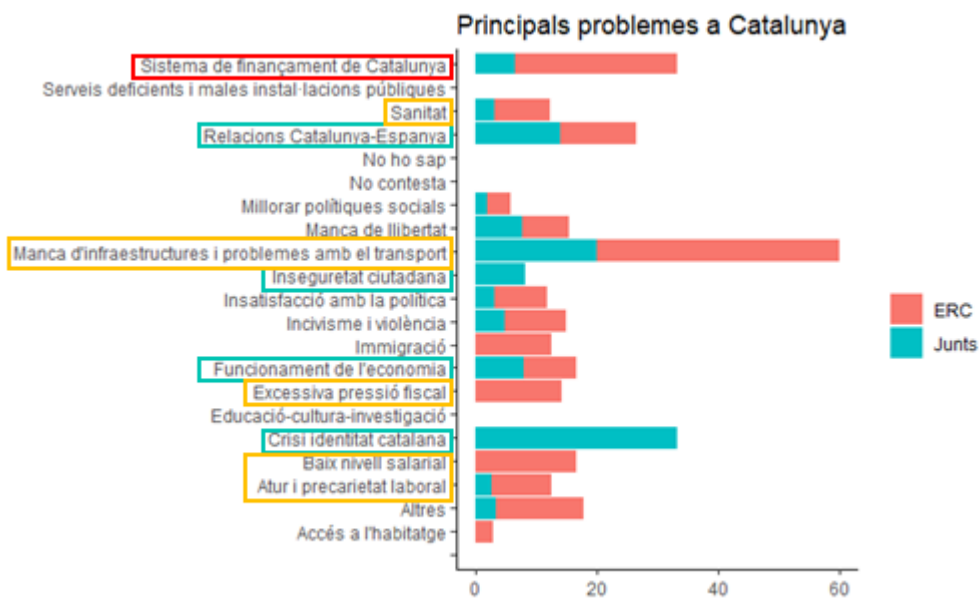


El tercer element usat per valorar la opinió pública és la percepció sobre els problemes de Catalunya. Se observen dos grans grups de problemes:

- Els vinculats a l'economia: la salut (mencionat per més del 40% dels entrevistats), el par i la precarietat laboral (cerca del 10%) i el funcionament general de l'economia (7%-8%).
- Els vinculats a la política: la insatisfacció amb aquesta mateixa (15%) i les relacions Catalunya-Espanya (12%).



Otra forma de analizar los problemas es observando qué partido es percibido como el más capacitado para dar respuesta a dichos problemas. En este caso, dado que nuestro objetivo es realizar el posicionamiento de Junts per Catalunya (Junts), comparamos este partido con Esquerra Republicana de Catalunya (ERC).



Este gráfico muestra que, en la mayoría de casos, ERC es percibida como más capaz que Junts para dar respuesta a los problemas ya que esta última formación política es nueva y tiene un objetivo muy definido, conseguir la independencia de Cataluña (sin entrar a valorar otros elementos).

No obstante, se observan diferencias. En primer lugar, ERC parece tener ventaja en los problemas vinculados a temas sociales, como son la sanidad, los salarios, el paro, los impuestos o la inmigración; mientras que Junts tiene ventaja (o iguala el nivel de capacidad) en temas vinculados a la libertad, la economía y la seguridad. Por lo tanto, Junts es más

capaz en los temas clásicos de la derecha (libertad y seguridad), mientras que ERC lo es en temas clásicos de la izquierda (igualdad y servicios públicos).

Además, hay otro elemento con un matiz más transversal: la percepción de la capacidad en función de las competencias constitucionales del Govern de la Generalitat. En otras palabras, un partido puede ser muy capaz de dar respuesta a un problema concreto, pero si este partido, una vez en el gobierno, no puede dar respuesta a ese problema por mandato constitucional (porque las competencias son exclusivas del Estado), esa capacidad no servirá de nada.

Es conveniente observar cómo ERC es percibida como más competente para aquellos problemas que tienen una vinculación con el Estado o que “evocan” al Estado español, que requieren negociación con él. Estos temas pueden ser las infraestructuras y problemas con el transporte, la carga fiscal o el sistema de financiación de Cataluña. Por otro lado, Junts es percibido como capaz en aquellos temas que no evocan al Estado español: relaciones España-Cataluña, crisis de identidad catalana...

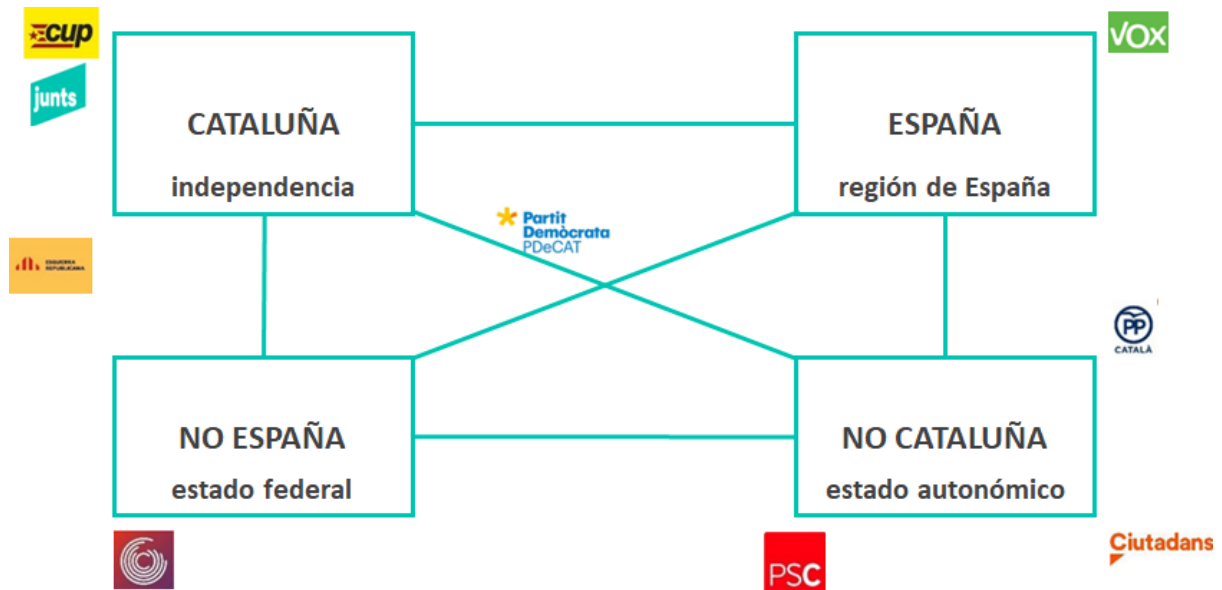
Es decir, ERC es capaz de dar respuesta a los problemas pasando previamente por la Moncloa, mientras que Junts parece ser capaz en temas vinculados a la construcción de un Estado propio.

Cuadros y ejes de posicionamiento

Una vez analizadas la opinión pública y los principios ideológicos de los principales competidores de Junts, hemos desarrollado los siguientes cuadros de posicionamiento.

El primero, permite situar los partidos en el eje nacionalista. En concreto, no nos basamos en el sentimiento de los votantes o el grado “nacionalismo” de cada propuesta política, sino en su ubicación en relación a cuál debería ser la relación Cataluña-España.

El cuadro parte de la contraposición (por contradictorios) entre la independencia (en que Cataluña se convertiría en un Estado soberano y con plenas competencias) y la recentralización estatal (en que Cataluña pasaría a ser una región administrativa de España, sin ninguna competencia). También se han trazado los elementos contrarios a cada opción. Estos contrarios son los puntos intermedios a los dos elementos contradictorios. Ninguna de las dos opciones rechaza la idea de “Cataluña” ni la idea de “España” pero sí que dan cierta prioridad a una de las dos. En consecuencia, el contrario de “España” es una posición que no cree en la idea de “indisoluble unidad de la Nación española” (art 2 Constitución Española de 1978), pero que no llega a afirmar o defender la existencia de una “entidad territorial soberana” que se llame Cataluña. El contrario de “Cataluña” es una opción que no quiere la independencia del territorio catalán, que podría llegar a defender la no existencia de un “territorio singular” llamado Cataluña, pero que tampoco cree que España sea algo indivisible.



Este primer eje refleja de forma clara las posiciones de los partidos catalanes. Para el caso que nos ocupa, hay tres partidos marcadamente independentistas: ERC, Junts y la CUP. La posición de la CUP y Junts es bastante parecida, mientras que la de ERC se aleja un poco, ya que en los últimos 2-3 años han dado un paso atrás en la defensa de la independencia de Cataluña. En cierto modo, las posiciones de ERC y Junts (antigua Convergencia) se han intercambiado en relación a como estaban hace 5 años, cuando los republicanos defendían una vía más rupturista y los convergentes una vía con diálogo. Es por ello que ERC se podría encontrar a día de hoy en un punto intermedio entre “Cataluña” (la independencia) y “No España” (estado federal), mientras que Junts i la CUP serían los partidos radicalmente independentistas.

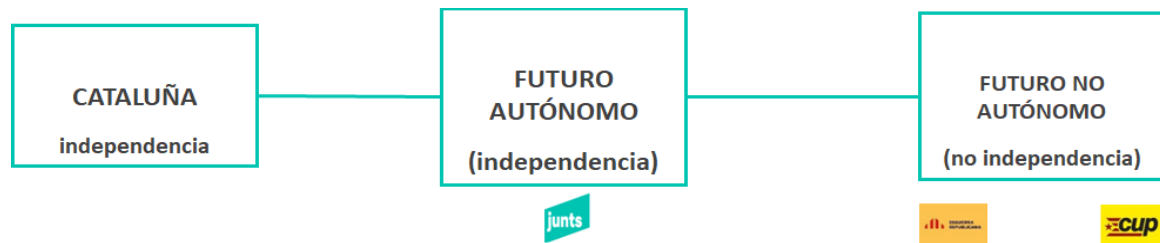
Por tanto, en este eje, Junts se posiciona como el partido de la independencia, junto con la CUP. La clave para atraer el voto y diferenciarse de la CUP consiste en apelar al voto útil e intentar concentrar todo el voto independentista (radical) en Junts. Esto se puede conseguir apelando al voto de aquellas personas que no quieran negociar con el Estado, que lo consideren un estado no democrático, con vulneraciones de los DDHH y que coarta la libertad de expresión. Consiste en apelar al voto catalanista y no pactista.

Además, vinculado a la percepción de los problemas de Cataluña, dentro de los partidos independentistas se puede establecer otro eje que se basa en la economía. Partiendo de las respectivas posturas pactistas y radicales en las relaciones con Moncloa, la economía catalana y, por consiguiente, el bienestar de los catalanes y las catalanas, variará en función de qué partido esté al frente de la Generalitat.

En este sentido, se establece el siguiente eje de posicionamiento, con dos elementos contradictorios: un futuro autónomo y un futuro no autónomo, en el que la diferencia es clara: es Cataluña quien decide su futuro y sus políticas económicas, o es Moncloa quien decide el futuro de Cataluña y sus políticas.

Este eje, permitiría recuperar el “*Espanya ens roba*” (España nos roba) de las primeras fases del Procés independentista, en que Convergència Democràtica estaba al frente de la

Generalitat. Este “lema” se basaba en una (supuesta) injusta distribución del sistema de financiamiento de las Comunidades Autónomas, en el que Cataluña aportaba mucho y recibía muy poco a cambio.



La estructura del relato: fases y roles

La estructura básica del discurso electoral se divide entre el diagnóstico y el proyecto. Nuestro diagnóstico es claro y sencillo: hasta el 1 de octubre el independentismo tenía un objetivo común. ERC y “los movimientos políticos” que ha hecho durante el último año han roto la cohesión independentista. El proyecto de futuro pasa única y exclusivamente por Junts.

Para generar un relato atractivo, contundente y dirigido por y para nuestro electorado, hemos tenido en cuenta el modelo canónico de la narración. La estructura narrativa, que cuenta con cinco fases, se ha adaptado a las pretensiones y objetivos del partido Junts. De esta forma, la dislocación del relato es el 1 de octubre de 2017, con todas las consecuencias que supuso para el independentismo catalán y por la simbología que tiene la fecha entre el electorado del partido. La suspensión de los efectos de la ‘declaración’ unilateral de la independencia, unas horas después de proclamarla, no puede volver a repetirse. La aplicación del 155 y las penas de prisión a nuestros políticos son acciones de la dislocación.

El contrato de la historia nace en el pueblo catalán, que se une y deposita todas sus confianzas en las figuras de Laura Borràs, la candidata presidencial y Puigdemont, el jefe de cartel que representa la lucha y la resistencia para lo que queremos ser como nación. Junts (jugamos con el nombre del partido: la capacidad que tenemos tanto el pueblo como los miembros del partido) podemos conseguir el estado soberano e independiente. Y es así como el pueblo catalán es el proponente y también el destinatario: todo el pueblo catalán (ideológicamente transversal) se une para conseguir un objetivo común, la independencia, y lo quiere conseguir con dos líderes, que les guiarán, pero que también son parte del Pueblo.

Teniendo en cuenta que ERC es el principal oponente en captación de votos, se considera que el PSC/PSOE responde al rol de contrapponente; su estrategia electoral ‘tienta’ a una parte del pueblo (electorado de ERC) con diálogo y apertura para que ceda.

La competencia de Junts pasa por conseguir la mayoría para proclamar la independencia y movilizar al electorado aún indeciso. Mediante una gestión inteligente y eficaz para la recuperación económica (tan importante en tiempos de pandemia). La performance, que podrá llevarse a cabo una vez ganemos las elecciones, será la construcción del nuevo estado. Además, en la fase de competencia, queremos hacernos con el Govern y tenemos las herramientas necesarias para responder correctamente a la emergencia climática y a la pandemia del Covid-19. Nuestra labor también pasa por la reconstrucción económica y social y la protección del patrimonio natural, cultural y lingüístico del país. Con mensajes dirigidos para el pueblo catalán, con soluciones y ayudas para todo el pueblo catalán. Sólo de esta forma, podremos conseguir la sanción: la construcción de un nuevo estado de la Unión Europea.

Discurso electoral JUNTS

Eslògan: Som República, fem República.

- Situació del discurs: acte de campanya electoral per a les eleccions del 14F. El discurs el realitza Laura Borràs al Fossar de les Moreres, Barcelona.

Bona tarda catalans i catalanes.

És un plaer estar aquí amb vosaltres en aquesta plaça amb tant significat... Aquí, fa 20 anys, es va construir el memorial de guerra del 1714, en memòria de les víctimes i de la repressió de la Guerra de Successió.

Una repressió que segueix. I després de tanta repressió, seguim clamant contra una situació excepcional, que alguns s'esforcen en naturalitzar. I aquesta situació excepcional demana una resposta conjunta. Aquestes no són unes eleccions normals, com tampoc ho van ser les de fa tres anys. L'Estat espanyol va privar-nos de la nostra llibertat, dels nostres drets, del nostre present i no volem que ho faci també del nostre futur. Junts aconseguirem arribar a la Independència que fa tres anys ens van treure de les mans. L'1 d'octubre va suposar un abans i un després per a la política catalana i Junts som capaços de convertir Catalunya en una nació sobirana i potent. Que ja no té ni tindrà por de res, que aposta pels valors democràtics per sobre de tot. I que no s'aturarà fins que la Justícia ens torni tot el que vam construir junts. Aquestes eleccions són de gran transcendència per a tots vosaltres, per a tots nosaltres, pel nostre país.

En aquestes eleccions hem d'escollir entre una democràcia del segle XX i una democràcia del segle XXI. Només hi ha una opció possible en aquestes eleccions. Hem de deixar ben clar que a Catalunya la democràcia no es toca i no s'empresona. En una democràcia, Catalunya ha de ser el que vulgui la seva gent. Puigdemont o la Moncloa i la Zarzuela. I Esquerra Republicana els ha obert les portes. I aquesta no és la solució. El president investit pel Parlament de Catalunya o la decisió pactada als despatxos de Madrid. Els

poders fàctics de l'Estat espanyol no volen que guanyi el legítim President de Catalunya. Puigdemont és el candidat de l'independentisme i de la democràcia.

Catalans, què voleu, una nació o seguir formant part d'aquest estat autoritari? Hem de deixar clar que Catalunya és una nació en la qual els seus ciutadans decideixen que volen ser i com volen viure, i no pas un territori que es pot governar des de l'estat espanyol a través de la imposició, la repressió i la supressió de les seves institucions. El 14 de febrer és una oportunitat per refermar i reforçar el resultat de l'1 d'octubre. No són unes eleccions per escollir president. Perquè de president, ja en tenim. Són unes eleccions per continuar amb la construcció de la República catalana. Perquè l'estat català és l'únic instrument per millorar la cohesió social, augmentar la prosperitat i disposar d'un marc institucional òptim que beneficiï a tots els catalans.

Catalans, Catalunya és Europa. I els catalans som i ens sentim europeus. Però volem viure en una Europa diferent, amb unes institucions plenament democràtiques i compromeses amb els seus valors. I el catalanisme sempre ha aspirat a ser-hi amb plenitud de drets, però sobretot amb voluntat d'aportar-hi el millor de nosaltres. Volem ser part de la solució als greus problemes que actualment té la UE. I ho volem fer amb el nostre propi Estat, reconegut internacionalment.

El món ja ens coneix per tot allò que som capaços d'aportar-hi en tots els àmbits: la cultura i el pensament, l'economia i la recerca, el patrimoni i la llarga experiència de lluita per la llibertat. La llibertat.

Per tot això i molt més, aquest 14 de febrer és necessari que els catalans i les catalanes anem a votar i deixem clar que volem ser lliures, que volem un futur i que volem República! Junts sí, junts ho aconseguirem.